

'BOTELLAS DE BRUJA' INGLESAS, PAKÈT KONGO Y WANGA (GRIS-GRIS) DEL VUDÚ, Y SAQUITOS MÁGICOS ESPAÑOLES

STUDY OF ENGLAND WITCH BOTTLES,
VOODOO PAKÈT KONGO AND WANGA (GRIS-GRIS),
AND SPANISH MAGIC BAGS

Manuel M.^a Medrano Marqués

Universidad de Zaragoza
medrano@unizar.es
<https://orcid.org/0000-0003-4281-4822>

Recepción: 05/11/2022. Aceptación: 08/11/2022
Publicación on-line: 23/11/2022

RESUMEN: En el análisis del Vudú en América, en Haití y Luisiana, o del *Quimbois* en Martinica, hay una complejidad producida por la síntesis actual mágico-religiosa que se ha ido gestando durante siglos, integrando elementos europeos y africanos pero, también, instrumentos mágicos que ya eran comunes en ambos continentes anteriormente. Así, el Vudú en estas zonas es una construcción afroeuropea, o euroafricana, cuyo estudio es conveniente realizar por elementos separados pero no aislados de los demás, para poner luego en común toda la información obtenida. En esta ocasión analizamos talismanes y amuletos. Dos de ellos, las inglesas "botellas de bruja" y los haitianos *pakèt kongo* que son dispositivos que actúan como repositorios mágicos de una persona o familia, conteniendo restos orgánicos y objetos para conseguir un efecto de protección contra todo mal y enfermedad. Los otros dos, tanto los saquitos mágicos españoles como los *wanga* haitianos y los *gris-gris* de Nueva Orleans, también tienen función apotropaica y sanadora y contenido orgánico inerte o íntimo de la persona a proteger, pero son encantamientos portátiles que su propietario lleva colgando del cuello, como pulsera, etc. El estudio de estos amuletos y talismanes nos muestra las similitudes entre la magia europea y la africana, así como la perduración multiseccular, milenaria en ocasiones, de estos usos y creencias hasta hoy día.

Palabras clave: Brujería y hechicería; Vudú americano; Magia europea; Dispositivos mágicos; Haití; Luisiana.

ABSTRACT: In the analysis of Voodoo in America, in Haiti and Louisiana, or the *Quimbois* in Martinique, there is a complexity produced by the current magical-religious synthesis that has been developing for centuries, integrating European and African elements, but also magical instruments that were already common in both continents before. Thus, Voodoo in these areas is an Afro-European or Euro-African construction, whose study must be carried out by separate elements but not isolated from the others, in order to later pool all the information obtained. On this occasion we analyze talismans and amulets. Two of them, the English "witch bottles" and the Haitian *pakèt kongo*, are artifacts that act as magical repositories of a person or family, containing organic remains and objects to achieve an effect of protection against all evil and disease. The other two, both the Spanish magic bags and the Haitian *wanga* and New Orleans *gris-gris*, also have apotropaic and healing function and inert or intimate organic content of the person to be protected, but they are portable charms that their owner wears around the neck, as a bracelet, etc. The study of these amulets and talismans shows us the similarities between European and African magic, as well as the multi-secular, sometimes millenary, persistence of these uses and beliefs up to present day.

Keywords: Witchcraft and sorcery; American Voodoo; European magic; Magical devices; Haiti; Louisiana.

Cómo citar este artículo / How to cite this article: Medrano Marqués, M. M.^a (2022). 'Botellas de bruja' inglesas, *pakèt kongo* y *wanga (gris-gris)* del Vudú, y saquitos mágicos españoles. *Salduie*, 22: 97-109.
https://doi.org/10.26754/ojs_salduie/sald.2022227405

1. INTRODUCCIÓN

Las similitudes entre determinados objetos elaborados para obtener efectos mágicos o mágico-religiosos, son en ocasiones fruto de eso que Eugène Revert (2008: 92) llamó el “viejo fondo de la magia universal”. Pero, en la mayoría de las ocasiones, el análisis de esos elementos, su elaboración, componentes, objetivos y procedimientos de uso, permite establecer otro tipo de relaciones más concretas. Revert (2008: 91-92) expresó la opinión de que:

“Si tuviera que tratar de definir el estado actual de la brujería y la magia en Martinica, admitiría fácilmente que aproximadamente dos tercios de ello son de origen europeo, un tercio provendría de África, mientras que quedarían algunas supervivencias indias. Pero el rasgo dominante es indiscutiblemente un sincretismo siempre activo.”¹

Sin entrar ahora a analizar estas aseveraciones y pensando que, quizá, en el Vudú de Haití y Luisiana podría suceder que las raíces de los procedimientos mágico-religiosos no manifestasen una situación similar a lo que acabamos de leer acerca de la magia de Martinica, el *Quimbois Martiniquais*,² abordaremos en este trabajo cuatro instrumentos mágicos, a saber: las *witch bottles* predominantemente inglesas, los *pakèt kongo* de Haití,³ los saquitos mágicos en la península ibérica, y los *wanga* haitianos, llamados *gris-gris*, *mojo* y con otros nombres en Luisiana, donde son muy populares. Señalando las similitudes que podamos hallar en sus usos y fines.

2. WITCH BOTTLES

Las “botellas de bruja” no son objetos que las brujas utilicen contra los demás sino, muy al contrario, lo que podríamos llamar “dispositivos contramágicos”. Se encuentran en Inglaterra y Estados Unidos, aun-

que hay un reciente y sorprendente hallazgo en Bélgica. Y si bien los continentes han variado desde el s. XVI en que parece que comienzan a utilizarse, hasta el presente o fechas muy recientes, los contenidos son esencialmente los mismos.

Comencemos por el continente. Entre las botellas más antiguas, destacan las llamadas jarras Bartmann, o Bellarmines (Figs. 2 y 3). El primer nombre se debe a que estas vasijas, hechas en gres esmaltado con sal, muestran un hombre barbudo (*bart mann*) en relieve, mientras que el segundo nombre parece responder a Roberto Belarmino (Fig. 1),⁴ cardenal e inquisidor que persiguió intensamente a los protestantes. En todo caso, las jarras Bartmann se fabricaron en Renania, alrededor de Colonia y en otras ciudades próximas. Los continentes irán evolucionando utilizándose posteriormente botellas y frascos de vidrio, e incluso botellas de plástico.



Figura 1. Retrato al óleo del cardenal Roberto Belarmino (Autor desconocido 1622-1623). (Img. Col. Museum Plantin-Moretus de Amberes. MPM.V.IV.110)

¹ Todas las traducciones de los textos originalmente publicados en francés o inglés, son responsabilidad del autor.

² Las investigaciones de Eugène Revert fueron realizadas entre 1927 y 1949, pero el *Quimbois* se continúa practicando en la actualidad.

³ Los términos que vamos a utilizar generalmente para escribir los nombres y conceptos del Vudú serán los empleados en español, extraídos de las publicaciones en este idioma, si bien en algunos casos, por adopción de los investigadores hispanos o para mejor comprensión del lector, se utilizará la palabra en lengua *créole haïtien* (*kreyòl ayisyen*) o en francés.

⁴ Roberto Francisco Rómulo Belarmino (Montepulciano, 1542 – Roma 1621). Miembro de la Compañía de Jesús fue cardenal (1599), arzobispo (1602) e inquisidor en la época de la contrarreforma, por lo que fue llamado el “martillo de los herejes”. Fue el encargado de dirigir los procesos inquisitoriales contra Giordano Bruno y Galileo Galilei, entre muchos otros. Fue beatificado y canonizado por el papa Pío XI en 1930, declarado doctor de la Iglesia en 1931 y en 1969 el papa Pablo VI creó un título cardenalicio «San Roberto Belarmino». Su barbado rostro pudo ser el origen de que se llamase también Bellarmines a las jarras Bartmann, decoradas con un hombre barbudo y fabricadas en la mayoritariamente católica región de Renania.



Figura 3. Jarra Bartman utilizada como "botella de bruja" que se mostró en el Guildhall, City of London.

(Img. Ethan Doyle White en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Witch_Bottle_on_display_in_the_London_Guildhall.jpg)



Figura 2. Sup. "Botella de bruja". (Museum of London. Img. Annie Thwaite).
Inf. "Botellas de bruja" elaboradas utilizando jarras Bartmann. (Museum Oxford. Img. Ashmolean).

Según nos informa Allison C. Meier (2019), estas vasijas estaban llenas, en los siglos XVII y XVIII, de clavos, espinas, cabello y otros materiales, y se usaban como forma de protección contra las brujas, comentando que:

"En 2008, durante una investigación arqueológica realizada por el Servicio de Arqueología del Museo de Londres, se descubrió una botella de cerámica llena de unos cincuenta alfileres de aleación de cobre doblados, algunos clavos oxidados y un poco de madera o hueso. Ahora conocida como la 'botella de bruja de Holywell'".

La misma Meier continuó mencionando cómo cree que el recipiente, que data de entre 1670 y 1710, es una forma de protección ritual que estaba escondida debajo de una casa cerca de Shoreditch High Street en Londres, a lo que añadimos que de esta forma extendería su protección a sus moradores.

Como escribe el arqueólogo Eamonn P. Kelly en *Archaeology Ireland* (2012: 16-18):

"El contenido más común de una botella de bruja son alfileres doblados y orina, aunque también se utilizó una gama de otros objetos. Algunas veces las botellas eran de vidrio, pero otras eran de cerámica o tenían diseños con rostros humanos. Una botella de bruja puede contener recortes de uñas, clavos de hierro, cabello, espinas y otros materiales afilados, todos seleccionados para conjurar un amuleto físico de protección. Se pensó que doblar los alfileres los 'mató' en un sentido ritual, lo que significaba que entonces existían en el 'otro mundo' donde viajaba la bruja. La orina atrajo a la bruja hacia la botella, donde quedó atrapada en los alfileres afilados".

Estos párrafos anteriores resumen muy bien los contenidos más frecuentes de las "botellas de bruja", así como su finalidad. Nos dice Meier que estos objetos se incrustaban en casas o en los alrededores de las mismas en Inglaterra y, más tarde, también en Estados Unidos, ubicándolos con frecuencia cerca del hogar y la chimenea, por donde se pensaba que era frecuente que accediesen las brujas. Meier también nos transmite el dato de que se han documentado en Inglaterra casi 200 ejemplares de estos elementos, si bien solo se conocen menos de una docena en Estados Unidos de los que apenas hay bibliografía sobre ellos más allá de menciones generales sobre su aparición (Becker 2009; Berad 2020).

Alwyn Collinson (2018) nos transmite información importante acerca de una exposición realizada en 2018, en la que el Museo de Londres mostró siete “botellas de bruja” del Ashmolean Museum de Oxford en la muestra *Spellbound: Magic, Ritual and Witchcraft* concretando que se presentaron:

“...varias piezas de la exposición, una de ellas una jarra Bartmann de gres del s. XVII utilizada como botella de bruja. Se encontró conteniendo un trozo de fieltro con forma de corazón perforado con alfileres y once clavos. Y otra jarra Bartmann en la que se encontró tierra, pelo y un corazón de tela clavado con alfileres doblados. E igualmente una moderna ‘botella de bruja’ llena con una botella de aceite de clavo, monedas, alfileres y dientes humanos.”

Varias de las vasijas de gres que pertenecen a esta colección, del s. XVII, se encontraron enterradas en diversos lugares de Londres, siempre tapadas y con diversos objetos dentro, así como habitualmente, con orina de la persona que pretendía protegerse.⁵

Jason Daley (2019) nos da noticias sobre nuevos descubrimientos:

“Los contratistas que demolían la chimenea de una antigua posada y taberna en Watford, Inglaterra, se encontraron recientemente con una espeluznante sorpresa: una botella llena de anzuelos, dientes humanos, fragmentos de vidrio y un líquido no identificado. Como informa BBC News, es probable que el recipiente del s. XIX sea una botella de bruja o un talismán colocado intencionadamente en un edificio para protegerse de la brujería. (...) El tipo de botella de vidrio con forma de torpedo que se encuentra en Watford se fabricó por primera vez durante la década de 1830...” (Fig. 4).

Daley también comenta las numerosas “botellas de brujas” recuperadas en edificios antiguos, cementerios y riberas de ríos, siendo habitual que en su contenido se encuentren alfileres, clavos, espinas, incluso orina, así como recortes de uñas y cabello.

Annie Thwaite (2020) introduce algunos elementos críticos, aseverando que el término “botella de bruja” no surgió hasta el s. XIX, y que lo que ella llama “el experimento urinario” refiriéndose al proceso y contenido de la botella, era un remedio para un caso específico de brujería, especialmente para con-

seguir revertir un hechizo y que curase al afectado, pero que estos instrumentos mágicos no eran una medida preventiva que se tomase de forma general.

En todo caso, nosotros creemos que las *witch bottles* son talismanes para evitar hechizos y para curar enfermedades, en cuya composición es muy importante la orina de quien se quiere proteger, pues es el elemento más frecuente junto con los alfileres o agujas para que se clavase en ellos la bruja y desistiese de sus intenciones.

Una información reciente amplía el panorama de las “botellas de bruja”. Guillermo Carvajal (2022), citando fuentes del Centro del Patrimonio de Flandes, nos hace llegar la noticia de que, durante las excavaciones arqueológicas realizadas por esta institución en 2020 en Turnhout, Bélgica, apareció intacta una jarra de cerámica decorada que había sido enterrada de manera deliberada, en cuyo interior había una sustancia oscura y numerosos clavos de cobre (Fig. 5).

Lo más interesante es constatar que, pese a que las más antiguas “botellas de bruja” inglesas son del s. XVII, probablemente esta se produjo en la zona de Colonia hacia el segundo cuarto del s. XVI, siendo la primera vez que puede probarse que un elemento de este tipo sea de fecha tan temprana. El análisis del contenido de la jarra, que estaba bien sellada, demostró claramente que contenía orina, entre otras cosas. Además, también encontraron proteínas animales o humanas en la muestra, y descartan que estas proteínas procedan de la carne o la leche, por ejemplo. La ausencia de azúcares o grasas en las proteínas apunta más bien a la sangre, el pelo, cuerno o uñas.



Figura 4. “Botella de bruja” de vidrio con forma de torpedo del s. XIX encontrada en Watford, Inglaterra. (Img. https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/2/22/Witch_Bottles_Curse_Protection.jpg).

⁵ Entre las piezas mostradas en esta colección destaca, por su cronología, una “botella de bruja” que es un pastillero de plástico, encontrado en la orilla del Támesis, conteniendo esquirlas de metal, monedas, una pequeña botella de aceite de clavo y una gran cantidad de dientes humanos de adulto, fechándose la última moneda en 1982, lo que da una *data post quem* ciertamente tardía que nos hace plantearnos si hoy día no se seguirán utilizando estos instrumentos mágicos (Wallace y Page 2018).



Figura 5. "Botella de bruja" hallada en las excavaciones realizadas por el Centro del Patrimonio de Flandes en 2020 en Turnhout, Bélgica. (Img. Centro del Patrimonio de Flandes)-

Curiosamente, esta cerámica está decorada con medallones en relieve en los que el motivo es un hombre barbudo, aunque esto pueda considerarse simplemente como un tipo decorativo habitual en estas producciones.

Antes de terminar con este apartado hemos de manifestar nuestro acuerdo con Carvajal quien piensa que, aunque esta es la primera evidencia de este ritual en Flandes, es posible que otros ejemplares hayan salido a la superficie con anterioridad, pero no fueron reconocidos como tales por lo que en el futuro podrían aparecer nuevos ejemplos de "botellas de brujas" en la Europa continental. Consideración esta última que, creemos, podría ampliarse a los hallazgos en Estados Unidos.



Figura 6. *Pakèt kongo*.

Sup. Bulto central envuelto con tela de algodón rojo y tiras de otros colores con plumas en la parte superior. (Haití, 1927). (Img. <https://www.europeana.eu/en/>).

Inf. Plumas, hilo de tela, cuentas de vidrio, lentejuelas y botella de vidrio con contenido desconocido. 40 x 10'5 x 10 cm (Haití, anterior a 1966). (Hood Museum of Art, Dartmouth College. USA) (Img. <https://hoodmuseum.dartmouth.edu/>).

Enmarcado. *Pakèt kongo* grandes (Haití). (Img. <https://universes.art/es/>)

3. PAKÈT KONGO

Ya tratamos en anteriores trabajos sobre este dispositivo mágico que se elabora en Haití al analizar los muñecos mágicos del Vudú (Medrano 2022a: 387, 393). Los *paquett*, *paquet congo* o *pakèt kongo* son talismanes (Fig. 6). *Paquett* se puede definir como “un pequeño paquete, muchas veces enrollado, que sirve como una protección mágica, en efígie, de la persona contra la enfermedad y los espíritus malignos” (Deren, 1953: 334) o “Pequeño paquete sagrado conteniendo ingredientes mágicos que sirve para proteger a una persona contra la enfermedad o el mal; el objeto más próximo que existe a la notoria y frecuentemente tergiversada ‘muñeca vudú’” (Davis, 1988: 298) o “talismanes que contienen hierbas, especias, flores, etc., que tienen poder espiritual” (Kwosek, 2006: 203). Célius (2005: 32, not. 34) lo define como: “Talismán de un tipo especial: cartera de seda con adornos y de apariencia antropomórfica”, mientras Rigaud (1953: 355, 358) explica sobre ellos que son:

“(…) talismanes de protección mágica (...) *Marrez-paquets sur tous rites*: potencia de uno o de varios misterios,⁶ captada para uso mágico en una especie de paquetes confeccionados en el curso de una ceremonia muy particular con los colores tradicionales de los misterios en cuestión. (...) Así, los *paquets* son condensadores de fuerzas mágicas que, guardados en el *humfó*⁷ actúan continuamente en lo invisible en provecho de aquéllos para los que han sido ‘amarrados’. Es mejor renovarlos cada 12 meses. Hay paquetes para todos los ritos: Congo, Ibo, Rada, Nago...”

Inciendiando sobre este mismo aspecto nos dice Platoff (2015: 6):

“Otro objeto ornamental hallado en los templos Vudú son *pakèt kongo*. Son paquetes de tela que contienen hierbas y otros materiales. Están habitualmente personalizados con los colores de un *Lwa*⁸ específico, y están decorados de diferentes maneras. Se utilizan para curación y protección.”

Así pues, y como resumen, protegen mágicamente a una persona contra la enfermedad o el mal. Como nos describe Moreau de Saint-Méry (1797: 48-49), quien relata una ceremonia en la que se produce una posesión (*monter Vaudoux*), se tiene noticia de ellos desde el s. XVIII, en donde se menciona específicamente por vez primera un *pakèt kongo*:

⁶ Otra forma de denominar a los *loa*, espíritus del Vudú.

⁷ Templó vudú en Haití. También puede escribirse *humfó* y de otras formas.

⁸ *Loa*, espíritu del Vudú.

“El Rey Vudú traza un gran círculo con una sustancia que mancha, y coloca allí a quien quiere ser iniciado, y en su mano pone un paquete compuesto de hierbas, crines, trozos de cuerno y otros objetos bastante repugnantes”.

Como todos los talismanes, estos deben ser activados para dotarlos de su poder, mediante ceremonias o rituales que exigen el *travay*⁹ de un experto hechicero o sacerdote. Por otra parte, los *pakèt kongo* de Haití están emparentados con las *voodoo dolls* y con los *gris-gris* de Luisiana, estos últimos similares a las bolsas yoruba.

Necesariamente, pues, a estos talismanes que acabamos de describir, hay que dotarlos de fuerza espiritual, activarlos. Al efecto, como ya comentamos con anterioridad (Medrano 2022b: 77-78) se relaciona a los *loa petro* con los *paquett*, pues estos espíritus “calurosos”, “duros” o “intensos” son los maestros de la magia. Sobre todo ello nos dice Métraux (1958: 275-276):

“Todo santuario posee talismanes de un género particular llamados paquetes. Son pequeños sacos de tela o seda, con la forma de un bulbo o de una garrafa de vino. Las asas y diversos ornamentos le dan una apariencia nítidamente antropomórfica. Esta semejanza es, por otra parte, querida, ya que existen ‘paquete-hombre’ y ‘paquete-mujer’ que se disponen por parejas. (...) Algunos están provistos de un espejo pero la mayoría están decorados con penachos de plumas. (...). Estos talismanes se fabrican en el curso de una ceremonia –el *marré paquett*– que se desarrolla en Luna llena bajo la invocación de los *loa petro*. (...) La función de los *paquett* nunca ha sido descrita de forma precisa. Se emplean en algunos ‘tratamientos’ en los que el *hungan* los pasea sobre el cuerpo de los enfermos.

Un *hungan*¹⁰ largamente interrogado sobre este tema, me explicó que eran ‘guardias’ y que tenían como propiedad excitar y ‘calentar’ a los *loa*. Privados de su ‘*point*’,¹¹ los *loa* estarían sin fuerza y no podrían ‘trabajar’ en favor de enfermos. Es absolutamente indispensable aumentar la fuerza de los *paquett* exponiéndolos durante las ceremonias del *boulé-zin* al calor de las llamas que se elevan de las vasijas sagradas.”

Finalmente, señalaremos que los *pakèt* suelen estar instalados en el altar (*pé*) de la cámara del santuario (*bagui* o *badji*) del templo vudú (*humfó*) (v. Galembo 2005: 48-49) (Fig. 7).

⁹ *Travay* en criollo haitiano, describe una práctica mágica.

¹⁰ Sacerdote vudú, si es hombre. Si es mujer se denomina *mambo*.

¹¹ Los *points* (*pwens*) son definidos por Métraux (1958: 329) como: “Término mágico-religioso que significa ‘poder sobrenatural’, ‘fuerza mágica’, ‘efluvio místico’”. Es decir, son puntos de poder y energía, como lo son en los *veve* las estrellas de ocho puntas, las cruces solares y el Ojo panóptico en representación característica de la simbología masónica (Medrano 2021: 406-407, 410).



Figura 7. Altar en Jacmel (Haití). Los *pakèt kongo*, paquetes de sanación activados por el espíritu, se alinean a la izquierda del altar (Img. Galembó, 2005: 49). Dice el texto al pie de la imagen: "Un completo *badji* o sala del altar dentro del *ounfò* Ja Cezir de *manbo* Marie Guerda Simplicie, en Jacmel".

4. WANGA

Físicamente, los *wanga* son saquitos, bolsitas o carteritas que se llevan colgados al cuello con una cadena o cordón (Fig. 8). Son pues amuletos de un tipo diferente a los dispositivos anteriores, y su utilización está muy ampliamente difundida en el tiempo y en el espacio.

Como señores de la magia, los *loa petro* tienen cultos en los que se hace uso de hechizos *wanga* (Hurstón 2008: 167), pudiendo definirse este como "Un hechizo mágico usado para propósitos egoístas o malévolos, el arma mágica por excelencia" (Davis: 1988: 301) o, también, como un "encantamiento mágico" (Kwosek 2006: 204), pero, en todo caso, como señala Métraux (1958: 252-253) son objetos tangibles:

"Los '*wanga*'. Junto a los sortilegios que provocan enfermedades incurables, destruyen las cosechas o el ganado, existen otros que, más anodinos, sólo produ-

cen problemas pasajeros o males curables. El arma mágica por excelencia es el *wanga* (*),¹² término que define toda sustancia, todo objeto o combinación de objetos, cargado, como resultado de una operación mágica, de una propiedad nociva contra una persona o un grupo de personas. Se llama también a los *wanga* 'venenos' (...) estos productos no son tóxicos más que en el plano sobrenatural (...) Muchos *wanga* son objetos que han sido 'preparados' (*râjé*) por un hechicero de manera que su solo contacto produce el efecto deseado, generalmente una enfermedad. No es una de sus menores propiedades el que sean dañinos sólo para la persona contra la cual están dirigidos."

El análisis de estos instrumentos mágicos denominados *wanga* en Haití, cuyos nombres en el vudú de Nueva Orleans son *mojo*, *gris-gris* y de otras formas, nos permite observar conceptos, usos y objetivos muy similares tanto en África como en Europa

¹² Métraux (1958: 252) señala que: "Se da un gran valor, en la confección de los *wanga*, a los objetos que se relacionan con el culto católico. Las hostias son muy buscadas y entran en la composición de los *wanga* más poderosos."

(Fig. 8), con escasas diferencias más bien poco significativas. Así nos informa Kwosek (2006: 67) sobre la religión de los yoruba, quienes usan especialmente *body charms* (encantamientos para llevar puestos):

“Típicamente son bolsas de cuero gastadas por la persona, diseñadas para producir el efecto deseado, generalmente protector o benévolo. Pueden incluir elementos como palos, piedras, hierbas, sangre, pelo y recortes de uñas, y huesos. (...) los efectos personales, como pelo y recortes de uñas, se incluyen para unir el hechizo al destinatario del beneficio (o víctima, en el caso de la magia agresiva).”

El concepto general del *gris-gris* en Nueva Orleans nos lo describe Alvarado (2011: 13):

“El gris gris es un sistema mágico completamente único en Nueva Orleans que implica mucho más que llenar una bolsa de franela roja con algunos elementos simbólicos de conjuro.”

La misma autora nos sigue ilustrando después sobre este asunto (Alvarado 2011: 22):

“Una característica distintiva del Voodoo de Nueva Orleans es su énfasis en el gris gris como un sistema mágico. Gris gris es un sustantivo y un verbo, que puede referirse a un polvo o veneno, un objeto ritualmente preparado, como una muñeca, o un pequeño saco de tela lleno de ingredientes mágicos. Gris gris también se refiere al acto de trabajar el gris gris (hechizo o encantamiento). Gris gris es un aspecto integral de la vida...”

Con posterioridad, Alvarado amplía estos aspectos (2011: 235):

“Gris Gris (se pronuncia gri-gri) es un término usado para describir el tipo de sistema mágico-religioso practicado por personas en la tradición Voodoo de Nueva Orleans. (...) El término gris gris, como la palabra hoodoo, es un sustantivo y un verbo. El gris gris es la magia y el acto de crear el encantamiento, que puede ser en la forma de una bolsa, muñeca o polvo (entre otras cosas). (...) La persona que hace el gris gris es frecuente-



Figura 8. *Gris-gris* tuareg de África Occidental, del Sahel, obtenido en Agadez, Níger, en octubre de 1985. (Imag. Creative Commons. Autor: Teógomez en <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Grisgristuareg.JPG> (Consulta: 26 -08-2007).

mente llamada hombre o mujer gris gris. El objeto resultante es esencialmente un encantamiento portátil, oración o hechizo. (...) gris gris es una forma de magia talismánica y se basa en principios de simpatía y magia contagiosa. En el caso de la magia simpática, un objeto es creado a semejanza de la persona para la cual el gris gris se destina. Más comúnmente, ese tipo de gris gris tiene la forma de un muñeco. Magia contagiosa se produce cuando algo perteneciente a la persona para la cual se destina el gris gris se añade al gris gris, como una mecha de pelo, uñas...”

Concretamente de Haití, Seabrook (1929: 45-53) nos narra el proceso de elaboración de un *wanga* presentándonos en una de las ilustraciones de su libro (pp. 310- 311) una joven con una pequeña bolsa colgada al cuello, que identificamos perfectamente como un *wanga*:

“(...) Cuando todo esto había sido debidamente molido con una finura similar al polvo, lo transfirió a una bolsa de cuero hecha (como suelen hacer los pastores españoles para mantener sus hechizos de amor) del escroto de un macho cabrío, y se lo dio a Paul al día siguiente. (...) Como todos los encantos de todo tipo en Haití, se llamaba ouanga. Hay amor-ouangas, odio-ouangas, nacimiento-ouangas, protectores-ouangas, y crimen-ouangas. (...) Artículos íntimamente conectados con el individuo afectado, una parte de su propio cuerpo como pelo o peladuras de uñas si pueden conseguirse, o una pieza de ropa saturada con transpiración o grasa, se usan diversamente como sustitución de él mismo”.

Sobre Luisiana, nos informa Humpálová (2012: 30-31):

“Gris-gris puede ser tanto objetos físicos como hechizos. Los objetos típicos son bolsas gris-gris, muñecas vudú, pociones de amor. Los objetos íntimos pueden ser poseídos por espíritus. Los hechizos, efecto mágico vudú invocado verbalmente. Hay dos tipos de magia gris-gris, magia simpática y homeopática. El objeto de magia simpática se parece a la persona objetivo y el objeto de magia homeopática está vinculado a algo de la persona objetivo. Gris-gris se usa para ayudar a la gente con amor, sus finanzas, suerte y asuntos legales. Hay otros términos relacionados con gris-gris que representan objetos destinados a hacer magia, como *goofer*, *hudu*, *ju-ju*, *mojo*, *ouanga*, *toby* y *zinzin*.”

Revert (2008: 34), hablando de las “protecciones” mágicas en el *Quimbois* de la isla Martinica, escribe que:

“La protección también puede consistir en una bolsa que contiene medallas, amuletos, hierbas secas o polvos diversos. El conjunto está envuelto en una hoja de pergamino virgen, en la que se ha escrito una oración o cualquier otra fórmula frecuentemente redactada en latín macarrónico. La bolsa se suspende del cuello por un cordón de mahot, porque se cree que esta planta previene las enfermedades: se ata, por ejemplo, a un perro amenazado de rabia con un collar de estas fibras.”

Finalmente, Courlander (1988: 88), tratando de forma específica sobre los estadounidenses dice:

“Voodoo es una corrupción de Vodun, pero tiene un significado totalmente distinto. Usado con propiedad, incluye la magia negra, brujería, mojos, grisgrís, pocio-

nes de amor, pociones de odio, etc., que una vez existieron (posiblemente, hasta cierto punto, todavía lo hacen) en el Sur de Estados Unidos entre negros y blancos por igual”.

5. SAQUITOS MÁGICOS PARA COLGAR EN LA PENÍNSULA IBÉRICA

De antiguo se conocen referencias a estos objetos, muy abundantes en los siglos XV y XVI.¹³ Eran nóminas y encantamientos escritos que se solían llevar colgados del cuello, del brazo/muñeca, o de cualquier otra parte del cuerpo, lo que suscitó bastantes escritos de teólogos y moralistas en la época opinando sobre si debía permitirse o no su uso, o qué tipos sí y cuáles no. Lisón Tolosana (1992: 287) nos narra brevemente un suceso acaecido en septiembre de 1699, del que fue personaje central el rey Carlos II de España (el Hechizado):

“El maleficio consistía en un saquito con pelo del rey, tierra y tabaco preparado por damas de la camarilla de la reina para conseguir del rey todo lo que se propusiesen.”

Carlos II llevaba este saquito colgado al cuello, y lo guardaba bajo la almohada mientras dormía. El caso es que se produjo un pulso entre distintas facciones de la Corte, con intervenciones varias, en el que una parte fue la reina consorte Mariana de Neoburgo (o se vio implicada en ello), con acusaciones de hechizar al rey, todo lo cual nos sirve para ver hasta dónde llegaba el uso, por otra parte frecuente, de estos instrumentos mágicos.

De nuevo Lisón Tolosana (2004: 172) nos informa en otra de sus obras de que:

“De hecho cualquier persona conoce y pone en práctica numerosos y heterogéneos medios para amurallar la mansión e impedir la entrada de la meigueril envidia, de la enfermedad y del fracaso económico. Así (...) colocan a vacas y niños ‘maos’, ‘figas’, ‘dóminas’ o nóminas, esto es, bolsitas para protegerlos del mal de ojo...”. Según comenta el propio Lisón, (2004: 7): “Las páginas que componen este segundo volumen de mi *Antropología Cultural de Galicia* reproducen material etnográfico recogido intensamente durante los años 1964-1965 e intermitentemente desde entonces hasta finales de 1976”.

Así que, al menos hasta esos años, la población gallega utilizaba esas bolsitas para proteger a niños y animales.

6. CONCLUSIONES

Comenzaremos por los talismanes. Las *witch bottles* o “botellas de bruja”, talismanes para evitar hechizos y para curar enfermedades, según hemos visto, se elaboran al menos desde el s. XVI, siendo las más antiguas las fabricadas con jarras Bartmann, en cuyo exterior se muestra un hombre barbudo en relieve y otros símbolos. Posteriormente se usarán como continentes botellas y frascos de vidrio, e incluso, más recientemente, de plástico. Su contenido consiste en clavos, espinas, cabellos humanos, alfileres (a veces doblados), hueso, madera, recortes de uñas, tierra y otros materiales (algunos afilados) y, especialmente, muy frecuentemente, orina de la persona a la que se quiere proteger. Algunas contienen elementos más complejos, como un corazón de fieltro o tela perforado con alfileres y/o clavos, morfológicamente similar a los amarres de amor u odio. También las podemos encontrar con algunos dientes humanos de adulto en su interior.

En resumen, lo que contienen son materiales seleccionados para conjurar un talismán físico de protección. Pero los elementos más frecuentes son la orina de quien se pretende proteger y los alfileres, clavos y agujas, pues se supone que este artefacto funciona mediante la atracción que la orina ejerce sobre la bruja, la cual queda atrapada por los alfileres y otros elementos afilados, clavándose en ellos, consiguiéndose de este modo que la bruja desista de sus intenciones.

Estas “botellas de bruja”, que suelen estar muy bien selladas para que no se salga el contenido, son pues una forma de protección ritual contra las brujas, y se colocan debajo de las casas, o incrustadas en su estructura, o en sus alrededores, en Inglaterra y, posteriormente, en Estados Unidos. Muchas veces se ubican cerca del hogar o la chimenea, por donde se pensaba que era frecuente que accediesen las brujas. Aunque lo normal es que se hallen en edificios antiguos, o cerca de ellos, también se encuentran en cementerios y riberas de ríos, lo cual nos lleva a pensar que algunas pudieron utilizarse con otras intenciones, apotropaicas o no, para provocar otras acciones distintas de la protección contra la brujería que acecha a los hogares.

En cuanto a su periodo de vigencia como instrumento mágico, sabemos que hay al menos un ejemplar del s. XVI hallado en Bélgica, que es el más an-

¹³ Sobre estos aspectos véase la tesis doctoral de Olatz Etxeberria Mendizábal (2018). En especial las páginas 148 a 169.

tiguo de cuantos se conocen, y el primero que se ha hallado en el continente europeo, aunque seguramente no será el último. En cuanto a la más reciente, es la “botella de bruja” de plástico encontrada en la orilla del Támesis y que, gracias a una de las monedas que contenía, ofrece una *data post quem* pues la más reciente es de 1982. Si se continúan usando, o no, lo desconocemos, pero de esta fecha se desprende que no hay que descartarlo

Respecto a los *pakèt kongo*, estos son talismanes que podríamos definir como una protección mágica en efígie de una persona contra la enfermedad y los espíritus malignos, que contiene ingredientes mágicos: hierbas, especias, flores, crines, trozos de cuerno, etc. Muchas veces tienen apariencia nítidamente antropomórfica gracias a las asas u otros ornamentos de los que se dotan, presentando una forma de bulbo o de garrafa de vino, llevando algunos de ellos dentro botellas de vidrio con contenido (desconocido al no abrirse el paquete), como el de la Figura 6. Habitualmente se personalizan con los colores de un *loa* específico.¹⁴

Bien, aquí tenemos dos talismanes que son protección personal, las *witch bottles* y el *pakèt kongo*, el primero utilizado en Inglaterra y Bélgica (por ahora) y que también se usó, o usa, en Estados Unidos. El segundo propio de Haití, aunque recientemente hemos visto la extensión de su uso a Luisiana. Ambos, con sus diferencias en los componentes que los integran, tienen la misma función: proteger personas contra el mal y la enfermedad.

Las “botellas de bruja”, en sus primeros tiempos, utilizaban jarras decoradas con un hombre barbudo en relieve y, muchos *pakèt kongo*, tienen apariencia antropomórfica. Sí que hay una diferencia clarísima en los lugares donde se colocan ambos dispositivos, pero en el caso europeo hay dos elementos importantes a considerar. Primero, que se buscan mayoritariamente ubicaciones que preserven la casa de los asaltos de las brujas y, segundo, que estos artefactos no forman parte, ni siquiera indirectamente, de las creencias oficiales de la religión en esos ámbitos. Por el contrario, los *pakèt kongo* sí son parte de la religión Vudú, y se suelen colocar en los altares (Fig. 7) para mayor protección.

¹⁴ Cada *loa* tiene unos colores principales que le son propios y le identifican.

Vayamos ahora con los amuletos. Los *wanga* son encantamientos mágicos, amuletos portátiles, para llevar encima o tenerlos muy cerca. Se les puede considerar una oración o hechizo. Su objetivo puede ser beneficiar al portador, pero también perjudicarlo, aunque no de manera mortal. Ya hemos visto que Seabrook (1929: 45-53) nos informa de primera mano de la existencia de *wanga* destinados para el amor, el odio, el nacimiento, protectores, con fines criminales, etc. En cuanto a los *gris-gris*, *mojo*, etc. de Luisiana, centrándonos en el amuleto y dejando aparte la consideración del *gris-gris* como un sistema mágico completo o como un hechizo en general, son lo mismo que los *wanga* haitianos.

Físicamente son saquitos, bolsitas o carteritas que se llevan colgados al cuello con una cadena o cordón, y su contenido son ingredientes mágicos: palos, piedras, hierbas, sangre, pelo, recortes de uñas y fragmentos de huesos, o una pieza de ropa saturada con transpiración o grasa que ha pertenecido al destinatario del hechizo.

En Martinica, nos cuenta Revert (2008: 34), este elemento consiste en una bolsita que contiene medallas, amuletos, hierbas secas o polvos diversos, envuelto todo ello en una hoja de pergamino virgen en la que se ha escrito una oración, enlazando directamente esto último con el uso de nóminas en los saquitos de la península ibérica. Estas bolsitas, nos dice Revert, se atan también a los animales para protegerlos.

En los reinos de la península Ibérica, nóminas y encantamientos escritos se llevaban colgados al cuello, o del brazo u otras partes del cuerpo, pero los saquitos también podían contener cabello humano, tierra y otros elementos. Como hemos visto esto era muy frecuente y generalizado, incluyendo al rey de España y a la Corte. Es evidente que la costumbre pervivió durante siglos, o quizá aún perviva, como parece suceder en Galicia donde las bolsitas para proteger del mal de ojo se colocaban a los niños, pero también a las vacas, coincidiendo ese uso en animales con el que tiene lugar en Martinica.

En general, visto lo anterior, el análisis de todos estos instrumentos mágicos nos permite observar conceptos, usos y objetivos muy similares entre América, África y Europa, con escasas diferencias más bien poco significativas. Son todos ellos objetos que persiguen fines curativos y apotropaicos, que todavía perduran en la actualidad.



Figura 9. Izq. *Bulla* etrusca de oro, atribuida al s. V a.C., con representación de Dédalo e Ícaro.

(Img. Walters Art Museum Baltimore – US. n.º 57.371).

Drch. “Colgante de ceniza o de urna” de acero, con la tapa cerrada y abierta, con cadena también elaborada en acero. (Colección particular. Img. M. Medrano).

Mientras Revert pensaba que en la magia del *Quimbois Martiniquais* dos tercios de su composición era de origen europeo y un tercio provenía de África, y en nuestro análisis de los *veve* del Vudú haitiano hablamos de la gran influencia de los elementos europeos en estos diagramas, como son la masonería, los grimorios y la magia talismánica (Medrano, 2021: 404-406, 413), mientras al estudiar los muñecos mágicos del Vudú, las *voodoo dolls*, concluimos que:

“(…) tanto el sistema mágico-religioso del Vudú como las prácticas exclusivamente mágicas del Hudú (y otras) de estos territorios, son síntesis de elementos africanos, europeos y mediterráneos que interaccionan (especialmente desde el siglo XIX) hasta llegar a lo que actualmente conocemos.” (Medrano 2022a: 389)

Respecto a los casos que ahora nos ocupan, creemos que el resultado de nuestro análisis es diferente. *Witch bottles* y *pakèt kongo* son dos artefactos mágicos con igual finalidad, respecto a los cuales podríamos citar a Métraux (1958: 239): “El mundo de la magia europea apenas es diferente al de África.”., recordando también lo que dijo Courlander (1988: 88):

“Voodoo es una corrupción de Vodun, pero tiene un significado totalmente distinto. Usado con propiedad, incluye la magia negra, brujería, mojos, grisgrís, pociones de amor, pociones de odio, etc., que una vez existieron (posiblemente, hasta cierto punto, todavía lo hacen) en el Sur de Estados Unidos entre negros y blancos por igual”.

Se pueden mostrar otras similitudes, como la utilización de círculos o cercos mágicos en las ceremonias

de los siglos XVII y XVIII en España y en Haití (Medrano 2022b: 81). Pero en el caso de los amuletos, *wanga* o *gris-gris* y saquitos mágicos españoles, podemos avanzar más en su origen.

En la Roma Antigua los jóvenes varones llevaban hasta la edad de vestir la toga viril un colgante alrededor del cuello, con elementos en su interior protectores contra los malos espíritus y las acciones perniciosas de los humanos, la *bullae*, que podían ser de metal, cuero o tela, y contener diversos amuletos apotropaicos, extendiéndose su uso con el tiempo a todos los sectores sociales del Imperio Romano. (Fig. 9 izq.).¹⁵

Si se considera la influencia de millones de varones llevando *bullae* durante siglos en toda la extensión del Imperio Romano, en Europa, África y Próximo Oriente, resulta muy probable que ello sea la causa de encontrar posteriormente elementos similares en España, en los tuaregs (Fig. 8), los yoruba, en el Vudú haitiano y el de Luisiana o el *Quimbois* de Martinica.

Hoy día se siguen utilizando muy frecuentemente amuletos, muchas veces combinados como ya sucedía anteriormente al llevar simultáneamente al

¹⁵ El origen de esta costumbre romana se atribuye generalmente a los etruscos, o incluso a periodos históricos anteriores

cuello saquitos mágicos, medallas religiosas, escapularios, relicarios, etc.

Uno de los más famosos son los “llamadores de ángeles” que como todos los anteriores se confía en que provean de protección y seguridad personal, pudiendo llevarse colgado al cuello, o como pendiente o pulsera. Exteriormente tienen forma de esfera que puede ser lisa o estar bellamente labrada, y en su interior llevan una esfera siempre lisa de menor tamaño. Al agitar el llamador, la fricción o choque de ambas produce un sonido armonioso de bajo volumen. Suelen ser de metal, muchas veces de plata, y su uso es personal y no puede ser utilizado por otro.

Sin embargo, el amuleto actual de difusión mundial que mayor similitud guarda con los *wanga* y los saquitos mágicos tradicionales, son los “colgantes de ceniza o de urna” (Fig. 9 drch.). Son generalmente cilíndricos y suelen tener de 3 a 5 cm de largo y aproximadamente 1 cm de diámetro. Frecuentemente son de acero, más raramente de plata, a veces con parte del cuerpo de cristal transparente para poder ver el contenido. Constan de dos piezas unidas mediante una rosca, y dentro de la mayor se encuentra un depósito muy pequeño. Se completan con una cadena del mismo metal que el cilindro, para llevarlo colgado al cuello. Su función es la de contener una pequeñísima cantidad de cenizas de personas o mascotas queridas, pequeñas semillas, arena, trocitos de hierbas, aromas, etc. Desde el punto de vista del contenido y la intención que del mismo se deriva, se les puede considerar a modo de relicarios (si llevan cenizas de personas o animales) o como amuletos portados con fines curativos y/o apotropaicos, pudiendo adquirirse muy fácilmente en la actualidad, por ejemplo en el comercio electrónico.

El análisis que aquí hemos realizado de estos talismanes y amuletos permite observar intencionalidades, procedimientos e instrumentos comunes que, en ocasiones, nos indican que son fruto del sincretismo o incluso la síntesis entre la magia europea y la africana pero en otras debemos hablar, simplemente, de que hay sustratos comunes en la magia de los pueblos de ambos continentes que se han debido a influencias de civilizaciones que se desarrollaron en territorios del norte y sur del Mediterráneo, o incluso a ese “viejo fondo de la magia universal” del que nos hablaba Eugène Revert (2008: 92).

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarado, D. (2011). *Voodoo Hoodoo Spellbook*. Weiser Book. San Francisco.
- Becker, M. J. (2009). An American Witch Bottle. *Rev. Archaeological* Archaeology Institute of America. https://archive.archaeology.org/online/features/halloween/witch_bottle.html. Consulta 20-11-2022).
- Berard A. (2020). Civil War-era bottle found on highway median may be rare 'witch bottle'. W&M News Archive. William & Mary. Williamsburg. <https://www.wm.edu/news/stories/2020/civil-war-era-jug-found-on-highway-median-may-be-rare-witch-bottle.php> Publicado 22-01-2020 - Consulta 20-11-2022).
- Carvajal, G. (2022). *Encuentran por primera vez una 'botella de bruja' en la Europa continental*. <https://www.labrujulaverde.com/2022/10/encuentran-por-primera-vez-una-botella-de-bruja-en-la-europa-continental>. Publicado 14-10-2014. - Consulta 17/10/2022.
- Célius, C. A. (2005). La création plastique et le tournant ethnologique en Haïti. En *Gradhiva (Revue d'anthropologie et d'histoire des arts)*, n.º 1: 71-94. Musée du quai Branly-Jackes Chirac. París.
- Collinson, A. (2018). *Sorcery on display: witch bottles*. <https://www.museumoflondon.org.uk/discover/sorcery-display-witch-bottles>. Publicado 9-10-2018 - Consulta 27/01/2022.
- Courlander, H. (1988). The Word Voodoo. En: *African Arts*, Feb. 1988, vol. 21, n.º 2: 88. UCLA James S. Coleman African Studies Center, Los Angeles, USA.
- Daley, J. (2021). *Witch Bottle” Filled With Teeth, Pins and Mysterious Liquid Discovered in English Chimney*. <https://www.smithsonianmag.com/smart-news/witch-bottle-full-teeth-pins-and-possibly-urine-discovered-chimney-180973448/>, Publicado 1-11-2019 - Consulta 07/11/2021.
- Davis, W. (1988). *Passage of Darkness: the Ethnobiology of the Haitian Zombie*. University of North Carolina Press. Chapel Hill, NC – USA.
- Deren, M. (1953). *Divine Horsemen: The Living Goods of Haïti*. Thames and Hudson. London.
- Etxeberría Mendizábal, O. (2018). *Magia contra la enfermedad. Médicos del alma y sanadores del cuerpo en la Corona de Castilla (1414-1545)*. Universidad del País Vasco. <https://addi.ehu.es/handle/10810/36669>
- Galembo, Ph. (2005). *Vodou: Visions and Voices of Haïti*. Ten Speed Press. Berkeley (California).
- Hoggard, B. (2016). *Witch Bottles: their contents, contexts and uses*. En R. Hutton, R. (ed.), *Physical Evidence for Ritual Acts, Sorcery and Witchcraft in Christian Britain: a feeling for Magic* (pp. 91-106). Ed Ronald Hutton. Basingstoke.
- Humpálová, D. (2012). *Voodoo in Louisiana*. Pilsen: Universidad de Bohemia Occidental.
- Hurston, Z. N. (2008). *Tell My Horse: Voodoo and Life in Haïti and Jamaica*. Harper Collins. Edición original de 1938.
- Kelly, E. P. (2012). Trapping witches in Wicklow. *Archaeology Ireland*, Vol. 26, n.º 3: 16-18.
- Kwosek, S. L. (2006). *Elements of Continuity and Change Between Vodou in New Orleans, Haitian Vodou and the Indigenous West African Religions of the Fon and Yoruba*. Northern Illinois University.

- Lisón Tolosana, C. (1992). *Las brujas en la historia de España*. Temas de Hoy. Madrid.
- Lisón Tolosana, C. (2004). *Brujería, estructura social y simbolismo en Galicia*. Ediciones Akal. Madrid.
- Medrano Marqués, M. M.^a (2021). Los veve del Vudú haitiano: símbolos-reliquia, faros de los loa". En actas de las IV Jornadas Internacionales. *El culto a las reliquias, interpretación, difusión y ritos (De la devoción al coleccionismo. Las reliquias, mediadoras entre el poder y la identidad)* (pp. 401-416). Servicio de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza. DOI. 10.26754/uz.978-84-18321-13-9.
- Medrano Marqués, M. M.^a (2022a). Muñecos mágicos del Vudú americano: reliquias milenarias. En actas de las V Jornadas Internacionales. *El culto a las reliquias, interpretación, difusión y ritos (Las reliquias y sus usos, de lo terapéutico a lo taumatúrgico)* (pp. 379-397). Servicio de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza-Ediciones de la Universidad de Salamanca. DOI: 10.26754/uz.978-84-18321-40-5.
- Medrano Marqués, M. M.^a (2022b): *Don Pedro* y algunos aspectos interculturales del Vudú. *Historiografías: revista de historia y teoría*, 23 (enero-junio, 2022): 69-91. DOI: 10.26754/ojs_historiografias/21744289.
- Meier, Allison C. (2019). *Is There a Witch Bottle in Your House?* <https://daily.jstor.org/is-there-a-witch-bottle-in-your-house/>. Publicado 13-05-2019 - Consultado 07/11/2021.
- Métraux, A. (1958). *Le Vaudou haïtien*. Éditions Gallimard. Paris.
- Platoff, A. M. (2015): Drapo Vodou: 'Sacred Standards of Haitian Vodou'. *Flag Research Quarterly* n° 7, 2 (3-4): 1-23. North American Vexillological Association. Boston.
- Revert, E. (2008). *La magie antillaise*. Edición original de 1951. http://classiques.uqac.ca/classiques/rvert_eugene/magie_antillaise/revert_magie_antillaise.pdf.
- Rigaud, M. (1953). *La Tradition Voodoo et le Voodoo Haïtien (Son Temple, Ses Mystères, Sa Magie)*. Éditions Niclus. Paris.
- Seabrook, W. B. (1929). *The Magic Island*. Blue Ribbon Books Inc. New York City.
- Thwaite, A. (2020): What is a 'witch-bottle'? Assembling the textual evidence from early modern England". *Magic Ritual and Witchcraft*, vol. 15 n° 2: 227–251.. DOI:10.1353/mrw.2020.0018.
- Wallace, M y Page, S. (2018). *Spellbound: Magic, Ritual and Witchcraft*. Ed. Ashmolean Museum Publications. Oxford.